

Cuentapropismo juvenil en el Gran Resistencia (Chaco). Una caracterización en contextos de prepandemia y pandemia por Covid-19

Youth self-employment in the Gran Resistencia (Chaco).
A characterization of this group in contexts of pre-pandemic and pandemic by Covid-19

Pablo Barbetti¹
Blanca Sobol²

Resumen

El artículo propone una caracterización del cuentapropismo de jóvenes que residen en el aglomerado urbano Gran Resistencia (provincia del Chaco), mostrando algunas variaciones en este grupo en dos contextos temporales (prepandemia/pandemia) y comparando las mismas con algunas tendencias a nivel nacional y en la región NEA (nordeste argentino).

Se parte de un diseño metodológico cuantitativo, recurriendo al procesamiento estadístico descriptivo, utilizando como fuente las bases de microdatos individuales de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) perteneciente al Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC). Los resultados obtenidos muestran que el cuentapropismo juvenil en el territorio analizado se incrementó en el contexto de pandemia, especialmente en jóvenes de menor edad y nivel educativo. Si bien en este aglomerado urbano se observan tendencias y características similares de esta categoría ocupacional en la población total, el grupo de jóvenes se encuentran en una posición de mayor desventaja en términos de condiciones de trabajo.

Palabras clave: jóvenes, cuentapropismo, pandemia, Gran Resistencia.

Recibido: 12 de julio de 2022 ~ **Aceptado:** 4 de enero 2023 ~ **Publicado:** 13 de febrero de 2023

¹ Lic. en Relaciones Laborales y Mgter. en Desarrollo Social, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Resistencia, Argentina y Doctor en Ciencias Humanas y Sociales, Universidad Nacional de Misiones (UNaM), Posadas, Argentina. Facultad de Humanidades (UNNE). Correo electrónico: pablobarbetti@hotmail.com

² Lic. en Relaciones Laborales y Esp. en Gestión del Trabajo, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE), Resistencia, Argentina. Facultad de Ciencias Económicas (UNNE). Correo electrónico: blancasobol@hotmail.com

Abstract

The article proposes a characterization of the self-employment of young people who reside in the Gran Resistencia urban agglomeration (Chaco Province), showing some variations in this group in two temporal contexts (pre-pandemic/pandemic) and comparing them with some of the trends to national level and in the NEA region (Northeast Argentina). It is based on a quantitative methodological design using as a source the individual microdata bases of the Permanent Household Survey, belonging to the National Institute of Statistics and Censuses of the Argentine Republic (INDEC). The results obtained show that youth self-employment in the analyzed territory increased in the context of the pandemic, especially in young people of lower age and educational level. Although similar trends and characteristics of this occupational category are observed in this urban agglomeration in the total population, young people are in a more disadvantaged position in terms of working conditions.

Keywords: youth, self-employment, pandemic, Gran Resistencia.

1. Introducción³

Entre los principales impactos derivados de la crisis sanitaria por la pandemia de Covid-19, así como de las medidas políticas adoptadas para su atención (ASPO y DISPO)⁴, la mayoría de las investigaciones señalan, a nivel global, tendencias a la destrucción de empleos en distintos sectores o ramas de actividad, pero también de transformación y creación de los mismos en algunos otros. En esta línea, uno de los primeros documentos publicados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2020), a los pocos meses del inicio de la pandemia, planteaba que la crisis económica generada por la misma en América Latina y el Caribe estaba golpeando una estructura productiva y empresarial con debilidades de origen

586

³ En la redacción de este artículo, se tomó como referencia para el uso del lenguaje inclusivo el documento “(Re) Nombrar. Guía para para una comunicación con perspectiva de género”, del Ministerio de las mujeres, género y diversidades de la Nación Argentina.

⁴ En Argentina, las primeras medidas de distanciamiento social se dieron en los primeros días de marzo de 2020, hasta que el 19 de marzo el gobierno nacional anunció el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), mediante el Decreto de Necesidad y Urgencia N° 260/20. Se trató de un confinamiento estricto inicial con ciertas flexibilizaciones para algunas industrias y regiones con baja densidad poblacional o con pocos casos de coronavirus confirmados, que luego se extendió como DISPO (Decreto Nacional N° 520/20) incluso hasta mediados de 2021, alternando períodos de mayor o menor apertura en las provincias y sectores de actividad.

estructural y que la crisis económica tendría diversos impactos en los diferentes sectores de actividad⁵.

Por su parte, los análisis de las variaciones en la estructura ocupacional en América Latina señalan que una de las principales consecuencias de la pandemia será el aumento de la desigualdad social preexistente (Benza y Kessler, 2021).

Particularmente en Argentina, este fenómeno se presenta en un momento complejo, ya que impacta en un escenario sociolaboral crítico, en el que ya se registraba destrucción del empleo, aumento de la pobreza y desigualdad en los ingresos. La pandemia irrumpió en un mercado de trabajo deteriorado, tanto por el desgaste que se produce en 2018 (Dalle y Actis, 2021), producto de las medidas macroeconómicas de la alianza de gobierno Cambiemos (2015-2019), como por procesos estructurales de largo plazo que modificaron la morfología de los mercados de trabajo en la década de los 90 e incrementaron la heterogeneidad estructural (Jacovkis *et al*, 2021).

Si bien la crisis ocasionada por el Covid-19 en sus inicios afectó a toda la población, algunas personas se vieron claramente más perjudicadas. Entre ellas, las dedicadas al trabajo independiente, integraron uno de los sectores que estuvieron más expuestos a las medidas de aislamiento social, como los vinculados a la movilidad de personas y al turismo, que incluye hoteles y alojamiento, transporte y servicios turísticos. El impacto también fue significativo en los restaurantes, bares y servicios creativos como los teatros, cines, museos, eventos culturales y artísticos (Ernst y López Mourelo, 2020; Elber, Boniolo y Dalle, 2022). Lo mismo ocurrió con las personas pertenecientes al sector informal de la economía que se encontraban sobrerrepresentadas en las actividades más afectadas por estas medidas, sin contar con mecanismos de protección social que les permitieran cobrar un ingreso durante el tiempo en que no pudieron trabajar. Las mismas tampoco disponían -ni disponen- de acceso a derechos laborales claves en dicho contexto, como licencia por enfermedad o cobertura por enfermedad profesional (Dalle y Actis Di Pascale, 2021; Jacovkis *et al*, 2021; OIT, 2020).

A su vez, dentro de la categoría ocupacional de trabajadorxs independientes, lxs más afectadxs fueron aquellxs que también, antes de la pandemia, venían soportando peores condiciones de vida, de trabajo y de ingresos, como es el caso de los jóvenes y las mujeres (Miranda y Alfredo, 2021; Pol, Paz y Ledda, 2021).

⁵ En dicho documento se distinguían tres sectores con diferentes tipos de impacto: a) Fuertes (turismo y hotelería, cultura, transporte, comercio, etc.); Significativos (minería, actividades financieras, electricidad, gas y agua, entre otros), y Moderados (agricultura, ganadería y pesca, producción de alimentos, insumos y equipamientos médicos, telecomunicaciones, etc.)

En este marco, el objetivo que nos proponemos en este artículo es caracterizar el cuentapropismo de las personas jóvenes que residen en el aglomerado urbano Gran Resistencia (provincia del Chaco), intentando identificar posibles variaciones en ambos contextos temporales (prepandemia/pandemia) y comparando las mismas con algunas de las tendencias a nivel nacional y en la región NEA (nordeste argentino).

Si bien es amplia la producción académica que analiza los procesos de inserción laboral de las juventudes en nuestro país (Miranda y Alfredo, 2021; Busso, 2020; Rubio y Salvia, 2019; Pérez, 2010; Miranda, 2008) son muy pocos los estudios que se interrogan especialmente sobre el cuentapropismo juvenil en contextos urbanos. Y son aún más escasos aquellos que aporten a la comprensión de ciertas particularidades de este grupo en el aglomerado elegido.

En términos metodológicos, tomamos como fuente a las bases de microdatos individuales de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) perteneciente al Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC), correspondientes al 4° trimestre de 2019 y 2020, así como algunos otros indicadores puntuales en años previos (desde 2003) para ver la evolución de esta categoría en este grupo en particular.

El artículo se organiza en las siguientes partes: luego de presentar algunos conceptos básicos que estructuran el objeto analítico, exponemos una caracterización de las juventudes y los mercados de trabajo en el Gran Resistencia. En los siguientes apartados, nos centramos específicamente en la descripción del cuentapropismo en la región NEA y en el Gran Resistencia, tanto de la población en general como del grupo de jóvenes cuentapropistas en particular.

588

2. Trabajo independiente y cuentapropismo: algunos conceptos centrales

Una de las definiciones del trabajo independiente es aquella que lo asocia al fenómeno del cuentapropismo. Según la Clasificación Internacional de la Situación del Empleo (CISE), entre lxs trabajadorxs independientes es posible identificar cuatro subgrupos: lxs empleadorxs, lxs trabajadorxs por cuenta propia, lxs integrantes de cooperativas de productorxs y lxs trabajadorxs familiares auxiliares (Bertranou y Maurizio, 2011).

En nuestro país, para los organismos oficiales, lxs trabajadorxs por cuenta propia son aquellxs que desarrollan su actividad utilizando sólo su propio trabajo personal, es decir que no emplean personal asalariado y usan sus propias maquinarias, instalaciones o instrumental (Lépoire y Schleser, 2006)⁶. A su vez, en el diseño de la

⁶ Por lo tanto, se diferencian del patrón en que no emplean personal en relación de dependencia; del trabajador sin salario, porque perciben ingresos por su trabajo, y del asalariado, porque no dependen de un patrón

EPH, la categoría de trabajadxr por cuenta propia es una de las cuatro modalidades de ocupación: patrnxn o empleadxr, trabajadxr por cuenta propia, obrerx o empleadx y trabajadxr sin salario. Las dos primeras categorías son las que delimitan al trabajo independiente, siendo proporcionalmente más elevados los porcentajes de los segundos (los cuentapropistas).

El trabajo independiente tiene una participación relativamente importante en la estructura ocupacional argentina, ya que representa alrededor de un cuarto de la ocupación urbana durante los últimos años y, dentro del mismo, el porcentaje de cuentapropistas de oficio⁷ conforman alrededor del 60% del total (Casali *et al*, 2018).

En la revisión de la literatura académica sobre este tema podemos identificar que, una parte de la misma asocia el cuentapropismo al emprendedorismo desde una mirada positiva para la dinámica del mercado de trabajo. En su argumentación se plantea que las experiencias emprendedoras tienen un alto potencial para la creación de empleo, para la generación de ingresos y para la promoción del crecimiento y el desarrollo económico local (Tueros, 2007; Kantis, 2017). Por lo mismo en los documentos de algunos organismos internacionales aparecen recomendaciones orientadas a promover, desde las políticas públicas, el “espíritu emprendedor” y/o la “iniciativa empresarial” (OIT, 2015; OIT y PNUD, 2016).

Sin embargo, una de las explicaciones que tienen más consenso referida al funcionamiento de este sector se vincula con la hipótesis de que el mismo se desarrolla, fundamentalmente, como mecanismo de respuesta frente a la debilidad en la generación de ocupaciones asalariadas –como refugio– y no como un comportamiento asociado a la existencia de mayores posibilidades de implementar negocios. Esto empíricamente se verifica en algunos estudios de escala nacional que muestran que no hubo un incremento significativo del mismo durante las fases expansivas o de mayor estabilidad (Bertranou y Maurizio, 2011; Lépore y Schleser, 2006). Los mismos también constatan cierta relación inversa entre el nivel de desarrollo económico y la participación del cuentapropismo en la estructura ocupacional. Los países más avanzados evidencian porcentajes de personas trabajadoras por cuenta propia marcadamente inferiores a los de los países menos desarrollados (Lépore y Schleser, 2006). En Argentina, esta misma tendencia aparece en el interior del país: la mayor incidencia del empleo independiente se registra en las regiones más pobres, sobre todo en las regiones NEA y NOA (Bertranou y Maurizio, 2011).

589

⁷ Los cuentapropistas de oficio incluyen a lxs ocupadxs que se desempeñan por cuenta propia en posiciones ocupacionales calificadas, agrupando un amplio espectro de pequeñxs productorex independientes y de trabajadorxs especializadx autónomxs, insertxs predominantemente en actividades económicas informales (Lépore y Schleser, 2006).

Además de la importante incidencia que tiene la informalidad en este grupo, otro rasgo que lo caracteriza es su alta heterogeneidad, ya que abarca desde profesionales hasta quienes se desempeñan en pequeños comercios, en actividades de albañilería o de venta ambulante. (Casali *et al*, 2018). Justamente por esto, para poder conocer su morfología y evolución en la composición, se propuso una tipología basada operativamente en la calificación del puesto de trabajo y relacionada con la productividad de la tarea, distinguiendo: a) cuentapropistas profesionales, b) cuentapropistas de oficio, y c) cuentapropistas de subsistencia (Lépoire y Schleser, 2006).

3. Gran Resistencia: características generales de sus mercados de trabajo y de sus juventudes

¿Cuáles son algunas de las características más destacadas de los mercados de trabajos del Gran Resistencia donde se realizan las experiencias del cuentapropismo juvenil? Este es el interrogante que organiza esta sección y que entendemos nos permite comprender las potencialidades y los condicionamientos contextuales para su desarrollo.

Gran Resistencia es la denominación de un amplio aglomerado urbano de la Provincia del Chaco, que incluye a la ciudad de Resistencia (capital de la provincia) y a tres localidades cercanas: Barranqueras, Fontana y Puerto Vilelas. Según los resultados del Censo Nacional de 2010, la población total del mismo ascendía a 385.726 habitantes⁸; el 75% de ellos correspondía a personas residentes en la ciudad de Resistencia y un 14% se ubicaba en la franja etaria considerada estadísticamente joven (de 18 a 24 años), con una distribución proporcional entre varones y mujeres.

La cantidad de habitantes del Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR)⁹ era bastante próxima a otros dos aglomerados urbanos de la región NEA: Gran Corrientes y Gran Posadas¹⁰.

Los aglomerados urbanos de esta región comparten ciertos rasgos estructurales comunes. Así, varios estudios (Kiss, 2005; Panaia y San Martín, 2004; Pérez y Barbetti, 2007; Sobol, 2007) han destacado que se caracteriza por presentar, históricamente y de manera sostenida, una serie de indicadores que la ubican como

590

⁸ La proyección de la población total, para el Departamento San Fernando, en 2020, fue de 442.622 habitantes. Este departamento incluye a todas las localidades del Gran Resistencia y suma a Basail, que es mucho más pequeña en términos de cantidad de habitantes que las restantes.

⁹ De aquí en adelante usamos esta sigla para referirnos a la misma.

¹⁰ Según el Censo Nacional de Población de 2010, la población total de los restantes grandes aglomerados urbanos era la siguiente: Gran Corrientes: 346.334 (Corrientes), Gran Posadas: 319.469 (Misiones) y Formosa: 222.226 (Formosa) habitantes.

una de las más desfavorecidas de la Argentina en términos socioeconómicos: con mayores índices de pobreza e indigencia, en los que un importante porcentaje de la población tiene dificultades para el acceso a la educación y a la salud pública, con un escaso desarrollo económico y con un alto grado de informalidad y precariedad en las ocupaciones.

Si bien entre 2004 y 2014 a nivel nacional se experimentaron mejorías relativas, en la mayor parte de los indicadores económicos y sociales estos no constituyeron aportes significativos para superar los núcleos duros de pobreza y la fragilidad social en esta región. En el segundo semestre de 2020, en la región NEA, el 43,5% de las personas estaba por debajo de la línea de pobreza y un 7,6%, bajo la línea de indigencia¹¹. Y al interior de la misma, el AMGR mostraba los indicadores más preocupantes en estos términos, ya que un 53,6% de las personas se encontraba bajo la línea de pobreza y un 10,6%, de la de indigencia¹².

También otros estudios (Salvia, Robles y Fachal, 2018) reflejaban la persistencia de estas tendencias en el análisis de algunos indicadores de la estructura social del trabajo. Así, comparativamente con otras regiones, el NEA se destacaba por tener un porcentaje más alto de no asalariados y dentro de los asalariados, una menor proporción de personas ocupadas en las ramas industriales, así como en el sector privado formal. A su vez, era la que mostraba una más alta incidencia del empleo precario y marginal tanto en los asalariados como en los no asalariados (mucho más pronunciada en este caso) y la que reflejaba brechas remunerativas más regresivas.

Por su parte, en la estructura económica-ocupacional de la Provincia del Chaco se registra un marcado sobredimensionamiento del sector servicios, especialmente en el Gran Resistencia. Con algunas variaciones mínimas en cada año, en los informes estadísticos de las EPH de los últimos 10 años se observa que más del 50% de la población ocupada desempeñaba sus tareas en actividades del sector servicios (incluyendo instituciones públicas y privadas), cerca de un 20% en comercios (mayoristas y minoristas) y el resto se distribuía en los sectores construcción, industrias y actividades de producción primaria (en esta última con una participación menor al 10%).

Aunque a mediados de la década pasada en la estructura productiva del Chaco se registró cierto impulso, con algún dinamismo en la actividad primaria e industrial (la instalación de parques industriales y el inicio de proyectos energéticos y de

¹¹ Para tener una referencia, los datos de este período indicaban que para el total de los aglomerados urbanos del país el porcentaje de personas bajo la línea de pobreza era de 42% y de indigencia el 10,5%.

¹² El resto de los aglomerados de la región NEA presentaban la siguiente realidad de hogares bajo la línea de pobreza e indigencia respectivamente: Corrientes 32,2% y 6,7%, Formosa 25,7% y 2,5%, y Posadas 27,6% y 3,4%.

infraestructura), la dependencia de la economía provincial a los aportes nacionales todavía seguía y sigue siendo muy elevada (Valenzuela, 2014).

Tal como ocurre en otras localidades del país, en investigaciones previas identificamos que en el Gran Resistencia el grupo de jóvenes y de mujeres (en especial quienes habían accedido a menores niveles educativos y pertenecían a sectores populares) eran los grupos más afectados por las problemáticas vinculadas al trabajo y al empleo. En el último trimestre de 2013, según la EPH, el 32% de jóvenes de entre 18 y 24 años no tenían sus estudios secundarios completos¹³; dentro de la población ocupada, el 62% realizaba trabajos de calificación operativa y el 38% trabajos no calificados; sólo el 52% tenía una ocupación plena en términos de la intensidad horaria de la ocupación y casi el 50% de este grupo no se encontraba registrado formalmente (Barbetti, Pozzer y Sobol, 2014).

La serie de datos disponibles de los últimos años (desde 2015 a 2019) de esta misma fuente (EPH), es decir, en un escenario previo a la pandemia, mostraba que las tendencias antes descritas en el grupo de jóvenes se mantuvieron. Los sectores en los que mayoritariamente lograban insertarse seguían siendo el comercio, la construcción y el servicio doméstico. Se trata de sectores que, en términos comparativos, ofrecen condiciones un poco menos atractivas (requieren de menos calificaciones, suponen bajos de ingresos y se sostienen en vínculos contractuales precarios y en muchos casos desprotegidos legalmente).

592

4.El cuentapropismo en la región NEA y en el Gran Resistencia: sus principales características

4.1. Cuentapropismo en el NEA

Si comparamos los datos del escenario de prepandemia y pandemia observamos que, a nivel nacional, la variación interanual (2019-2020) muestra un significativo aumento del cuentapropismo en un 3,7%. Esta misma tendencia se verifica en todas las regiones.

Lo mismo ocurre en la región NEA, en la que se produjo un incremento del cuentapropismo en un 2,3%, superando así (al igual que para el total del país) la inclusión de un poco más de un cuarto del total de la población ocupada dentro de esta categoría. Se trata de una proporción muy elevada si consideramos, por ejemplo, que en esta región en 2003 (un escenario muy próximo a la crisis económica de 2002) era cercana al 22%.

¹³ En paralelo, en el mismo año, un 35% de ellos se encontraba cursando alguna oferta educativa de nivel superior o de nivel terciario (institutos provinciales de formación técnica o docente) o universitario.

Otro dato de interés que refleja la tabla siguiente es que ya en un contexto prepandémico (2019), en el NEA, el porcentaje de cuentapropistas era más elevado que en las otras regiones y que la media nacional.

Tabla 1. Categoría ocupacional según regiones estadísticas (Total Regiones), 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

		Patrón		Cuenta propia		Obrero/emplea do		T. Familiar s/rem		Total	
		Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
GBA	2019	291023	4,3	1534789	22,9	4863708	72,4	25951	0,4	6715471	100
	2020	126816	2,1	1637989	26,9	4298185	70,7	17080	0,3	6080070	100
NOA	2019	41653	3,7	238627	21,2	826564	73,6	16126	1,4	1122970	100
	2020	39742	3,6	269173	24,5	768901	70,1	19206	1,8	1097022	100
NEA	2019	20183	3,6	137007	24,6	397140	71,3	2586	0,5	556916	100
	2020	15588	2,8	143768	26,3	385187	70,3	3049	0,6	547592	100
Cuyo	2019	34285	4,3	177984	22,5	565470	71,5	13356	1,7	791095	100
	2020	18989	2,4	202500	25,9	545907	69,8	14415	1,8	781811	100
Pampeana	2019	107811	4,1	614980	23,4	1892487	72,1	9897	0,4	2625175	100
	2020	81455	3,2	699744	27,1	1789974	69,3	10900	0,4	2582073	100
Patagonia	2019	14606	3,4	71953	16,8	341878	79,8	55	0,1	428492	100
	2020	13494	3,1	85832	19,7	335536	77,1	219	0,1	435081	100
Total	2019	509561	4,2	2775340	22,7	8887247	72,6	67971	0,6	12240119	100
	2020	296084	2,6	3039006	26,4	8123690	70,5	64869	0,6	11523649	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

A su vez, si miramos el comportamiento de cada aglomerado urbano que compone la región NEA (ver Tabla 2) también surgen los siguientes datos relevantes. Mientras que en los aglomerados de Posadas, Corrientes y Formosa el cuentapropismo crece entre 2019 y 2020, ocurre lo inverso en el Gran Resistencia, en el que se registra una disminución de casi 2 puntos porcentuales, que son absorbidos por las categorías de trabajo asalariado y el trabajo familiar sin remuneración. Además, otro dato que se destaca es que Posadas, dentro de la región, es el aglomerado que posee un porcentaje más elevado de trabajo en esta categoría, superando entre 5 y 6% a las restantes. Una posible línea explicativa de esta diferencia, para indagar en otros trabajos, se asocia al mayor peso relativo que tienen las actividades del sector turístico en este aglomerado, que tradicionalmente incluye un elevado volumen de trabajo cuentapropista.

Tabla 2. Categoría ocupacional por aglomerados región NEA, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

		Patrón		Cuenta propia		Obrero/empleado		T. Familiar s/rem		Total	
		Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
Posadas	2019	4491	2,9	44614	28,7	105076	67,6	1179	0,8	155360	100
	2020	2989	1,9	48452	30,1	108292	67,3	1185	0,7	160918	100
G. Resistencia	2019	2349	1,4	44210	26,5	119936	71,9	428	0,3	166923	100
	2020	1963	1,2	40530	24,4	122431	73,6	1319	0,8	166243	100
Corrientes	2019	10123	6,7	31501	20,7	109413	72	979	0,6	152016	100
	2020	5972	4,2	36071	25,3	99856	70,1	545	0,4	142444	100
Formosa	2019	3220	3,9	16682	20,2	62715	75,9	0	0	82617	100
	2020	4664	6	18715	24	54608	70	0	0	77987	100
Total	2019	20183	3,6	137007	24,6	397140	71,3	2586	0,5	556916	100
	2020	15588	2,8	143768	26,3	385187	70,3	3049	0,6	547592	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

4.2. Cuentapropismo en el Gran Resistencia

Como se advierte en la tabla anterior, durante el cuarto trimestre de 2019 el 26,5% de las personas ocupadas, residentes en el aglomerado urbano Gran Resistencia, se desempeñaban en un trabajo por cuenta propia. Aunque en el mismo período la cifra de quienes accedían a un trabajo asalariado es muy superior (72%), no es un dato despreciable el hecho de que más de un cuarto de la población ocupada fueran cuentapropistas¹⁴.

El análisis de la evolución de esta categoría ocupacional en el Gran Resistencia en los últimos 17 años¹⁵ aporta también algunos datos interesantes para comprender mejor esta dinámica (Gráfico 1).

Uno de ellos es que el porcentaje de cuentapropistas se incrementa en aquellos años cercanos a los períodos de crisis socioeconómicas y de recesión a nivel nacional y local: 24,5% en 2003, 23,7% en 2009 y 26,5% en 2019. A su vez, en los años en los que existe una relativa estabilidad económica los guarismos descienden. Esta tendencia coincide con lo que ocurre a nivel nacional mostrando un comportamiento débilmente contracíclico: cuando la situación del mercado de trabajo empeora, las posiciones independientes comienzan a jugar cierto papel de “refugio”.

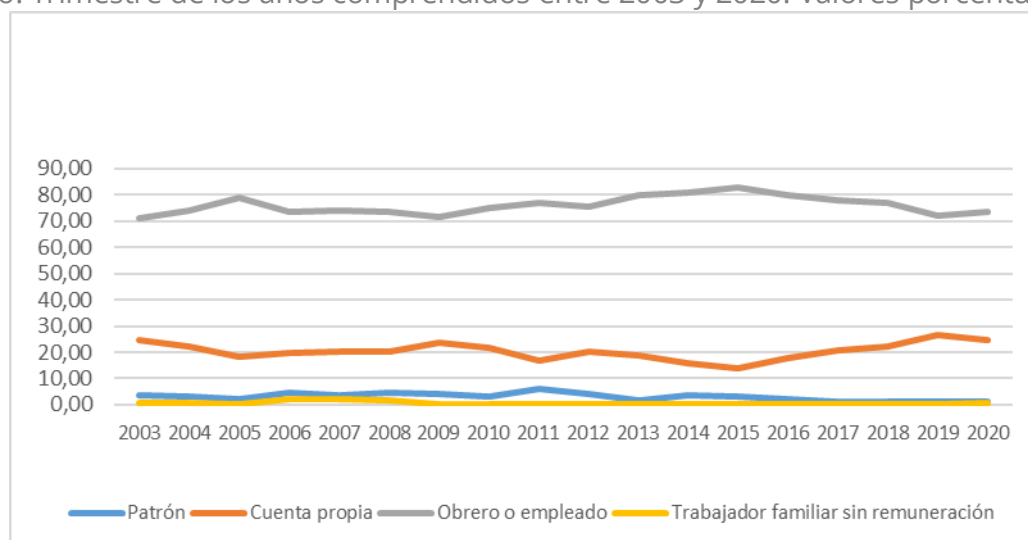
¹⁴ Este porcentaje, además, como ya lo mencionamos, era más elevado que la media regional y nacional.

¹⁵ Partimos de 2003, ya que es el momento en que se produce un cambio metodológico en la fuente de la EPH que interrumpe la comparabilidad de las series, a su vez, es el año inmediato a la gran crisis socioeconómica de 2001-2002.

El cuentapropismo como fenómeno de “refugio” en este aglomerado urbano se advierte con bastante claridad en el período “prepandemia” (2016-2019), cuatro años en los que observamos un crecimiento continuo y sostenido de este grupo que va de un 14% a un 26,5% (siendo esta última la cifra más elevada de toda la serie). Este período coincide con la gestión a nivel nacional del gobierno de Mauricio Macri (Alianza Juntos por el Cambio), en el que se produjo una importante destrucción del empleo asalariado y en el que también, en términos discursivos, se estimuló de manera explícita esta modalidad de trabajo y, en términos fácticos, a nivel provincial se incrementaron y diversificaron las políticas públicas orientadas a su promoción (Barbetti, 2020).

Ahora bien, la variación interanual entre 2019 y 2020, período de pandemia, muestra una caída de 1,9 puntos porcentuales de este grupo, lo que refleja un comportamiento contrario. Una lectura posible es que, aún en un contexto de retracción económica, las restricciones vinculadas a la circulación para la prestación de servicios y/o comercialización de productos parecen haber incidido en el abandono –quizá transitorio– de este tipo de actividades por parte de algunos trabajadores. A su vez, en el mismo período se verifica un crecimiento de la categoría de obrerxs o empleadxs (en un 1,7%) probablemente asociado a aquellos pocos sectores de actividad que pese a las medidas de ASPO y DISPO mostraron cierto dinamismo y generaron nuevos puestos de trabajo y de los trabajadorxs familiares sin remuneración (en un 0,5%).

Gráfico N° 1: Ocupados según categoría ocupacional Aglomerado Gran Resistencia, 4to. Trimestre de los años comprendidos entre 2003 y 2020. Valores porcentuales



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre de los años comprendidos entre 2003 y 2020.

Finalmente, otros datos descriptores del perfil sociodemográfico de la población, que en ambos períodos (2019-2020) se encontraba ocupada en la categoría de cuentapropistas en este aglomerado, reflejan las siguientes tendencias.

Considerando el sexo, en este período se registra un incremento de las mujeres en un 3,3%. Aun así, el cuentapropismo sigue mostrando la misma tendencia nacional de estar integrada mayoritariamente por varones.

Tabla 3. Cuentapropistas según sexo. Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Varones	26045	58,9	22542	55,6
Mujeres	18165	41,1	17988	44,4
Total	44210	100	40530	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre, años 2019 y 2020.

La menor participación femenina en el cuentapropismo se da también a nivel regional (NEA), pero en este aglomerado urbano en particular se asocia, además, al hecho de que las mismas dentro de la población total tienen un porcentaje de participación en el mercado de trabajo mucho menor (por ejemplo, en 2019: 39% vs 59,2% de los varones). Gran parte de esa diferencia se traduce en un mayor porcentaje de inactividad antes que de desocupación (gran parte de las mujeres que son registradas como inactivas, a su vez, realizan trabajos domésticos, vinculados con la reproducción y el cuidado).

Si analizamos los diferentes tramos etarios, y si bien la mayor parte de la población ocupada como cuentapropista en 2019 se concentraban en la población adulta de entre 30 y 59 años, no es despreciable el porcentaje de jóvenes de entre 15 y 29 años que realizan este tipo de actividad. En 2020, esta proporción se mantiene, aunque dentro de la franja etaria de jóvenes de menor edad varía su composición, ya que hay un incremento evidente entre quienes tienen entre 25 y 29 años.

Tabla 4. Cuentapropistas según tramos de edades, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
15 a 17 años	7884	17,8	0	0
18 a 24 años	4444	10,1	5410	13,3
25 a 29 años	3174	7,2	4094	10,1
30 a 59 años	28708	64,9	26633	65,7
60 y +	0	0	4393	10,8
Total	44210	100,0	40530	100,0

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

Los niveles educativos alcanzados por las personas trabajadoras de este grupo, en términos generales, son bajos. En 2019, un 41,4% de cuentapropistas no había completado el nivel secundario obligatorio, sólo lo hizo un 34,2% y sólo poseen títulos de nivel superior un 14,8% del mismo. En 2020, estos datos son un poco más desfavorables, ya que quienes no habían completado sus estudios secundarios se eleva a un 44,2% y quienes habían logrado acceder a esta credencial, a un 25%. Esto habilita a pensar, como hipótesis, que en el contexto de emergencia sanitaria, los ciclos educativos no siguieron su temporalización como en la pre-pandemia impactando en la medición del cuarto trimestre.

597

Tabla 5. Cuentapropistas según nivel educativo, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Primario incompleto	2897	6,5	2640	6,5
Primario Completo	7376	16,7	6251	15,4
Secundario incompleto	8059	18,2	9026	22,3
Secundario completo	15114	34,2	10118	25,0
Superior Incompleto	4225	9,6	6624	16,3
Superior completo	6539	14,8	5247	12,9
Sin instrucción	0	0	624	1,5
Total	44210	100,0	40530	100,0

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

Finalmente, los datos muestran que en 2019 las ramas de actividad más fuertes de esta categoría ocupacional se concentraban eran aquellas vinculadas al comercio al por mayor y menor (37,3%), construcción (16%), otras actividades de servicios "reparación en informática, electrodomésticos, peluquería y belleza, otros servicios personales" (11%), actividades financieras y seguros (5,3%), y actividades

administrativas y servicios de apoyo –actividades de turismo, limpieza, jardinería– (4,4%). Los datos disponibles para el mismo trimestre del 2020 no mostraban variaciones porcentuales relevantes en la distribución según ramas de actividad, de allí que optamos por no incluir la tabla comparativa.

4.3. Cuentapropismo juvenil en el Gran Resistencia

En 2019, un 17,3% de la población ocupada de jóvenes (de 18 a 29 años) se ubicaba en la categoría cuentapropistas¹⁶, cifra que se eleva a un 21,2% en 2020 (más de 4% en un solo año). Es decir, aquí la variación interanual muestra un comportamiento de esta categoría en jóvenes diferente al del total de cuentapropistas que, como antes vimos, se redujo. El leve crecimiento del trabajo asalariado que se registró en el aglomerado no incluyó al grupo de jóvenes.

En relación con las franjas etarias al interior de la población joven, los datos de 2019 y 2020 muestran que entre ambos períodos el grupo de cuentapropistas de 18 a 24 años es significativamente más elevado (24 y 28,5%, respectivamente) que en el de 25 a 29 años que se reduce casi a la mitad (12,5% y 15,8%, respectivamente). Los datos indicarían que, en el contexto de pandemia, la población de jóvenes de menor edad fue la que se vio más compelida a generar ingresos asumiendo esta modalidad de trabajo (ver Tabla 6).

598

Tabla 6. Población ocupada de jóvenes según categoría ocupacional, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

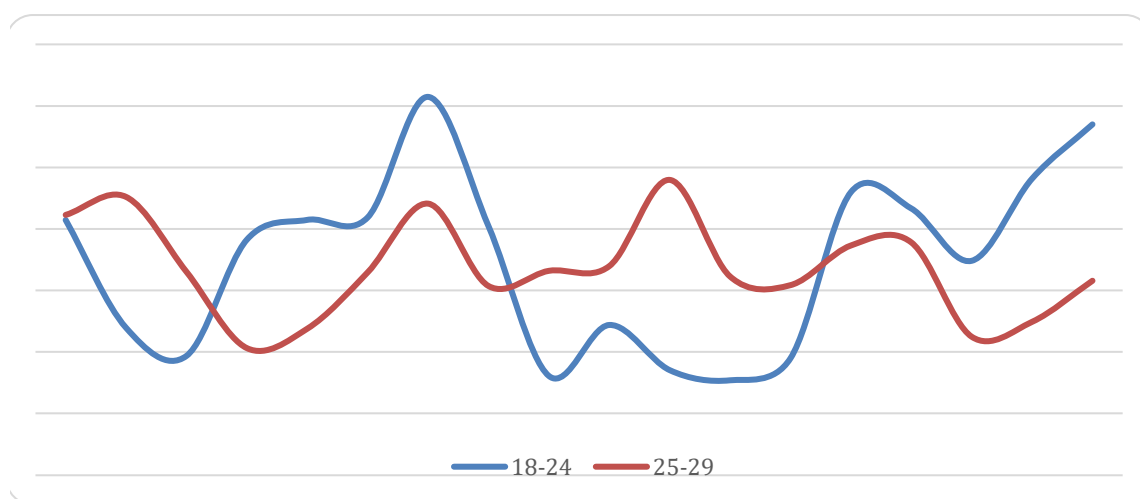
	18 a 24 años				25 a 29 años				Total			
	2019		2020		2019		2020		2019		2020	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Patrón	95	0,5	0	0	0	0	128	0,5	95	0,21	128	0,28
Cuenta propia	4444	24,1	5410	28,5	3174	12,5	4094	15,8	7618	17,3	9504	21,2
Obrero	13737	74,5	13121	69,2	22295	87,5	21442	82,8	36032	82,2	34563	77,0
T.F s/rem	171	0,9	431	2,3	0	0	235	0,9	171	0,39	666	1,5
Total	18447	100	18962	100	25469	100	25899	100	43830	100	44861	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

¹⁶ A su vez, si comparamos la proporción de jóvenes cuentapropistas en el mismo año – 2019– y trimestre con la de los otros aglomerados urbanos del país, vemos que es un poco más elevado que la media nacional (que asciende al 15,4%) y muy cercano a los valores de otros grandes centros urbanos (Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Córdoba, AMGBA, La Rioja). Sin embargo, esta cifra es menor a los valores del cuentapropismo juvenil de los otros aglomerados de la región NEA (Corrientes: 24,2%, Formosa: 22,9%, Posadas: 22,7%).

Por otra parte, si observamos la evolución de este grupo en los últimos 17 años, advertimos que también en el grupo de jóvenes se presentan algunas tendencias similares a las de la población ocupada en general: hay un incremento de los porcentajes en esta categoría en los años más cercanos a las crisis económicas (2009, 2019 y 2020, ver Gráfico 2).

Gráfico 2. Evolución del cuentapropismo juvenil en el Gran Resistencia. 2003-2020



Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre de los años comprendidos entre 2003 y 2020.

Sin embargo, si lo comparamos con el comportamiento del total de personas ocupadas en esta categoría, lo distintivo en el grupo de jóvenes es su alto grado de variabilidad a lo largo del período, incluso con variaciones interanuales sumamente pronunciadas.

Esto se observa especialmente en la franja de 18 a 24 años. Así, por ejemplo, entre 2003 y 2005, el porcentaje cae de un 21,1% a un 9,7%, para luego crecer de manera sostenida hasta 2009, cuando llega al 30,7% (el mayor porcentaje de la serie). A partir de este momento, se vuelve a registrar una disminución muy abrupta en 2 años, hasta un 8,1% en 2011. En los años posteriores también se registran altas y bajas sucesivas en la proporción de jóvenes en esta categoría.

Entendemos que estos datos reflejan la poca estabilidad o permanencia en este tipo de experiencias (es decir, alta rotación), así como la relativa “facilidad” para entrar y salir de estas ocupaciones (aunque correspondan en su gran mayoría al grupo de

cuentapropistas de subsistencia¹⁷, quienes son generalmente más susceptibles de constituirse en trabajadorxs adicionales de sus hogares).

También en el gráfico se observan algunas variaciones similares en los porcentajes en el grupo de jóvenes de 25 a 29 años, pero no de manera tan pronunciada. Lo que indicaría la existencia de inestabilidad, pero un poco menos agravada que en el otro grupo. Como lo muestran otros estudios (Miranda y Alfredo, 2022), esto es común a lo que ocurre en las otras categorías ocupacionales, ya que el segmento de 25 a 29 años conforma el período de estabilización y enclasmiento en la inserción laboral de las juventudes en Argentina.

Una tendencia común en ambas franjas etarias es que, a partir de 2018, se registra un crecimiento sostenido del porcentaje de jóvenes cuentapropistas. Es decir, se trata de un proceso que se inicia en un escenario prepandemia.

4.4. Otras características del cuentapropismo juvenil

La fuente utilizada (EPH) presenta una serie de variables que nos permite realizar una aproximación a ciertos rasgos descriptores de este grupo en los años analizados (ver Tablas 7 al 11 del Anexo):

- La mayoría de jóvenes cuentapropistas se concentran en la franja etaria de 18 a 24 años, lo que indicaría que esta modalidad aparece como el modo de ingreso especialmente para quienes tienen menor edad. Aunque con más dificultades que la población adulta, el grupo de jóvenes de 25 a 29 años encuentra mayores posibilidades de ingreso en el trabajo asalariado.

- Tal como ocurre en el cuentapropismo en la población total, en el grupo de jóvenes es mayoritaria la participación de varones. Esta diferencia es bastante menor en 2019 (en un 0,6%). Sin embargo, en 2020 se eleva a una diferencia de 7,8 puntos porcentuales, a favor de los varones.

- Los datos sobre los niveles educativos son bastante cercanos a los de las personas jóvenes ocupadas en general. Así, en 2019 dentro del grupo de jóvenes cuentapropistas sólo un 48% tenía estudios secundarios completos y en 2020 este grupo se reduce aún más, a un 32,3%. También se reduce la proporción de jóvenes con estudios superiores completos, de un 8,7% en 2019 a un 3,6% en 2020. Datos que sirven para interpretar cierta variación en el perfil de cuentapropistas jóvenes en el contexto de pandemia: quienes sostuvieron este tipo de modalidad fueron mayoritariamente quienes contaban con menores credenciales educativas.

600

¹⁷ Los cuentapropistas de subsistencia incluyen a quienes se desempeñan en posiciones no calificadas. Se compone de trabajadorxs que operan independientemente, pero con recursos y productividad tan bajos que no pueden obtener ganancias, sino ingresos de subsistencia.

- Con respecto a los sectores de actividad, la inserción de cuentapropistas jóvenes, en 2019, coincidía con la de la de personas adultas. Así, en el mismo orden y en proporciones bastante similares, los sectores en los que mayoritariamente trabajaban eran: a) actividades de comercio al por mayor y menor (36,5%) – al interior del grupo de jóvenes son muchos más quienes integraban la franja de 18 a 24 años (el 73%)–, b) en la construcción (22,5%), y c) en otras actividades de servicios (21,3%)¹⁸.

- Es sumamente bajo el porcentaje de quienes se insertaban en actividades con calificaciones profesionales (3,3% y 2,5% en 2019 y 2020, respectivamente). La mayoría de cuentapropistas jóvenes (7 de cada 10) se desempeñan en ocupaciones con calificación operativa. Luego se encontraban quienes realizaban tareas no calificadas y el resto (menos de un 10%) tareas de calificación técnica.

A su vez, si analizamos la composición según la clasificación de grupos laborales propuesta por Lépore y Schlessler (2006), observamos que la mayoría eran cuentapropistas de oficios¹⁹, en segundo lugar se ubicaban quienes realizan trabajos de subsistencia²⁰ y por último, con porcentajes muy bajos, quienes desarrollan tareas profesionales²¹. De igual manera, observamos que entre lxs cuentapropistas de oficio (que es el grupo más grande) sólo el 9,4% tiene una ocupación con calificación técnica, en tanto predominan las de ocupación operativa.

Por último, en las tablas número 12, 13 y 14 (en Anexo) se sintetizan algunos aspectos vinculados con las condiciones de trabajo de este grupo. Entre ellos, se destacan los siguientes:

- a) En 2019, sólo el 42% de jóvenes cuentapropistas contaba con una ocupación plena y a su vez esto se redujo al 33,5% en 2020²². Es decir que, de acuerdo a la cantidad de horas trabajadas, más de la mitad de este grupo se encontraba en una situación con cierto grado de criticidad, distribuyéndose de manera relativamente proporcional entre quienes estaban sub y sobreocupadxs (con un incremento de este último grupo

¹⁸ En estos dos últimos sectores hay muy poca diferencia en la proporción según las dos franjas etarias.

¹⁹ Este grupo comprende, entre otrxs, a profesorxs, técnicxs, enfermerxs, verdulerxs, comerciantes, panaderxs, carnicerxs, a quienes realizan tareas de albañilería, pinturería, electricidad, plomería, zapatería, modistxs, tejedorxs, artesanaxs, cocinerxs, carpinterxs, mecánicxs, gomerxs, taxistas, camionerxs y remiserox.

²⁰ Esta clasificación reúne, entre otrxs, a vendedorxs ambulantes, promotorxs, volanterxs, peonxs, ayudantxs, aprendices, cuidadorxs, changarinxs y jornalerox.

²¹ Entre quienes integran el grupo cuentapropistas profesionales se incluye a lxs trabajadorxs que se desempeñan en posiciones ocupacionales altamente calificadas e insertxs predominantemente en actividades económicas formales (relativas a la medicina, abogacía, ingeniería, contable, arquitectura, psicología, odontología, música, artística, entre otras).

²² A nivel nacional, en el mismo año y cuatrimestre, el grupo de jóvenes cuentapropistas con ocupación plena se elevaba a un 29,8%, un valor cercano pero menor.

en un 8,8%). Al analizar la composición del grupo con una ocupación plena se registraba, en ambos años, una mayor proporción de la franja etaria de 25 a 29 años. Nuevamente aquí aparece esta tendencia que a mayor edad parecen mejorar, al menos de manera relativa, algunas condiciones de trabajo.

b) En sus negocios, empresas o actividades, la capitalización se daba fundamentalmente por la tenencia de maquinarias propias: en 2019 el 79% declaraba tener maquinaria propia, aspecto que podría vincularse con el hecho de que la mayoría utiliza tecnología de bajo costo. Aun así, esta cifra desciende a un 55% en 2020. A su vez, se incrementa también el porcentaje de quienes tienen local²³ y vehículo propio.

c) Con respecto a la pregunta sobre la antigüedad²⁴, en 2019 la mayoría declaraba tener más de un año (41%) y un 28% más de 5 años. Este dato se contrapone a lo que se señala en gran parte de la bibliografía con respecto a las tenencias de una alta movilidad y/o poca estabilidad en el sector. Una hipótesis para interpretar estos datos es que dicha estabilidad se verifica sobre todo en cuentapropistas profesionales y de oficio, en quienes tienen mayor edad y que, además, tienen otro tipo de ingreso por una actividad complementaria. No obstante, esta proporción se modifica sustancialmente en 2020, ya que quienes declaran más de un año de antigüedad llegaban a sólo un 37%²⁵.

Finalmente, en 2020 una cuestión distintiva y significativa es el incremento del porcentaje de jóvenes con experiencias de hasta 3 meses (que pasa del 16,2% al 32%). Dentro de este grupo se encuentran quienes iniciaron sus actividades en contexto de pandemia²⁶.

Aquí, una cuestión a considerar es que esta población juvenil bajo estudio estuvo contenida en uno de los principales dispositivos de políticas de transferencias de ingresos que el Gobierno Nacional de Argentina implementó durante la pandemia y el contexto de aislamiento, como fue el Ingreso Familiar de Emergencia (IFE)²⁷, lo

²³ Un aspecto a considerar aquí es que en muchos casos las personas jóvenes cuentapropistas utilizan sus propios hogares (propiedad de sus padres) como espacios de trabajo tanto para la producción como para la comercialización, lo que podría estar indicando que no necesariamente resultan ser sean propietarias y/o inquilinas.

²⁴ La pregunta específica es ¿cuánto tiempo ha estado trabajando en ese empleo de manera continua (con interrupciones laborales no mayores a 15 días)?

²⁵ En el mismo año y cuatrimestre, para el total de aglomerados, este valor se elevaba a un 44%.

²⁶ A su vez, esta cifra duplica los valores registrados, en este mismo grupo, en el total de aglomerados urbanos del país (en la misma medición, el grupo de jóvenes cuentapropistas con una antigüedad de hasta 3 meses ascendían a un 15%).

²⁷ Este programa, mediante el Decreto de Necesidad y Urgencia N° 310/2020, se puso en marcha al inicio de 2020, en el marco de la emergencia sanitaria frente al COVID-19. Alcanzó a 8,9 millones de personas y se otorgaron 3 rondas de pagos de \$10.000 a cada persona beneficiaria. Fue diseñado como una prestación

que también pudo haber incidido en la registración de datos estadísticos, ya que la fuente que aquí utilizamos (EPH) obtiene información a partir de mediciones coyunturales por nivel de ingresos de la población.

5. Conclusiones

El objetivo que nos propusimos en este artículo fue caracterizar el cuentapropismo de jóvenes que residen en el aglomerado urbano Gran Resistencia (Provincia del Chaco), intentando identificar posibles variaciones en ambos contextos temporales (prepandemia/pandemia) y, a su vez, comparar las mismas con algunas de las tendencias a nivel regional (NEA) y nacional.

En primer lugar, la revisión documental, así como los datos construidos a partir de las fuentes estadísticas, nos muestran que en la región NEA persisten indicadores socioeducativos y laborales sumamente desfavorables que la siguen ubicando como una de las regiones más afectadas en términos de desigualdades sociales. Las mismas, a la vez, se vieron agravadas durante 2020, producto de la pandemia. También, en este período, dentro de la estructura ocupacional en la región se incrementó el cuentapropismo.

Específicamente en el Gran Resistencia, desde hace ya algunos años el cuentapropismo representa más de un cuarto de la población total ocupada. Al analizar la evolución de este grupo en los últimos 17 años, identificamos una tendencia –que coincide con lo que ocurre a nivel nacional– respecto a un comportamiento contracíclico. Es decir que, cuando la situación del mercado de trabajo empeora, las posiciones laborales independientes, entre ellas, particularmente el cuentapropismo, comienzan a funcionar con un papel de “refugio”.

Este mismo fenómeno se evidencia en el comportamiento del cuentapropismo juvenil. Sin embargo, si lo comparamos con el comportamiento del total de personas ocupadas en esta categoría, lo distintivo en el grupo de jóvenes es su alto grado de variabilidad a lo largo del período, incluso con variaciones interanuales sumamente pronunciadas (ascendentes y descendentes), lo que refleja además la poca estabilidad que existe en tales ocupaciones.

Específicamente en relación con los efectos de la pandemia, encontramos otra diferencia significativa: mientras que en el Gran Resistencia entre 2019 y 2020 se

monetaria no contributiva de carácter excepcional, destinado a personas desocupadas, aquellas insertas en el sector informal, monotributistas de las categorías inferiores y trabajadoras de casas particulares (registradas o no) cuyo grupo familiar no tuviera otros ingresos, de entre 18 y 65 años. El programa se abonó a un solo integrante del grupo familia. Su principal objetivo fue amortiguar el impacto de la crisis en los ingresos de las personas trabajadoras del ámbito informal y, especialmente, de mujeres y jóvenes.

produjo una breve reducción del cuentapropismo en la población ocupada –probablemente por las restricciones vinculadas a la circulación para la prestación de servicios y/o comercialización de productos y cierta posibilidad de algunas personas adultas de ingresar a una ocupación asalariada–, en el sector de jóvenes creció, sobre todo en quienes tiene menor edad (18 a 24 años) y con menos credenciales educativas, quienes a pesar de las condiciones de contexto tuvieron que salir a generar ingresos mediante la realización de actividades independientes. Se trata de un dato que consideramos relevante ya que el ingreso temprano al mercado laboral puede generar un impacto en las trayectorias educativas de este grupo, tanto en la continuidad como en la terminalidad de sus estudios dentro del sistema educativo formal.

Efectivamente, estos son algunos de los rasgos descriptores del cuentapropismo juvenil en este aglomerado urbano: la mayoría de jóvenes que están en esta categoría se ubican en la franja etaria de menos edad, poseen menores niveles educativos, realizan actividades vinculadas a los sectores comercio, construcción y servicios y actividades con calificación operativa.

A su vez, las variables analizadas referidas a las condiciones de trabajo (intensidad de la ocupación, características de sus negocios y antigüedad) dan cuenta de una importante proporción de jóvenes que trabajan en situaciones de precariedad laboral.

En síntesis, encontramos que, si bien en términos generales en el cuentapropismo juvenil del Gran Resistencia se observan tendencias y características similares de esta categoría ocupacional en la población total, este grupo se encuentra en una posición de mayor desventaja en términos de condiciones de trabajo.

604

Referencias bibliográficas

- Barbetti, P. (2020). Promoción de emprendimientos y autoempleo para jóvenes en políticas y programas de Argentina. *Revista de ciencias sociales*, 26(1), 272-286.
- Barbetti, P., Pozzer, J. A. y Sobol, B. N. (2014). Situación laboral de los jóvenes en el Gran Resistencia y Corrientes, Argentina, en el período 2010-2013. *Revista de la Facultad de Ciencias Económicas*, (13), 148-173.
- Benza, G. y Kessler, G. (2021). *La ¿nueva? estructura social de América Latina* (1ª ed.) Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bertranou, F. y Maurizio, R. (2011). *Trabajadores independientes, mercado laboral e informalidad en Argentina*. Buenos Aires: OIT.
- Busso, M. (2020). Estudiar y trabajar en Argentina. Un análisis de la situación laboral de jóvenes estudiantes de Nivel Superior universitario en el período 2008-2017. *Cuadernos de Economía Crítica*, 6(12), 69-91.

- Casali, P., Jiménez, M., Lépore, E. S., Ortega, L. y Álvarez, M. (2018). Seguridad social para los trabajadores independientes en Argentina: diseño, cobertura y financiamiento. *Serie documentos de trabajo N° 19*. OIT.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL] (2020). *Sectores y empresas frente al COVID-19: emergencia y reactivación*. América Latina y el Caribe: CEPAL.
- Dalle, P. y Actis Di Pasquale, E. (2021). El impacto de la doble crisis de la prepandemia y la pandemia en las tendencias ocupacionales en Argentina (2003-2020). *Tramas*, (15), 30-48.
- Elbert, R., Boniolo, P. y Dalle, P. (2022). *Trabajadores y trabajadoras en actividades claves durante la pandemia de Covid-19 en Argentina precariedad, supervivencia y organización colectiva*. Organización Internacional del Trabajo.
- Ernst, C. y López Mourelo, E. (2020). *La COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política*. Organización Internacional del Trabajo.
- Lépore, E. y Schleser, D. (2006). La heterogeneidad del cuentapropismo en la Argentina actual. Una propuesta de análisis y clasificación. *Trabajo, ocupación y empleo*, (4), 193-226.
- Jacovkis, P., Masello, D., Granovsky, P. y Oliva, M. (2021). La pandemia desnuda nuestros problemas más estructurales. *Trabajo y sociedad*, 21(36), 9-28.
- Kantis, H. (2017). *La promoción del emprendimiento juvenil: su importancia en América Latina*. Buenos Aires: Prodem-UNGS.
- Kiss, M. (2005). *Corrientes y Neuquén: recursos humanos, competencias y nuevos requerimientos laborales. Demandas de formación técnica y profesional en las provincias de menor desarrollo relativo*. Buenos Aires: CEPAL.
- Ministerio de las mujeres, géneros y diversidades de la Argentina (2022). (Re) *Nombrar. Guía para una redacción con perspectiva de género*. Argentina. <https://www.argentina.gob.ar/generos/renombrar-guia-comunic-con-persp-de-genero>
- Miranda, A. y Alfredo, M. (2021). El impacto de la pandemia Covid-19 en la inserción laboral de las juventudes en Argentina: intersecciones entre clases y géneros. *Última década*, 29(57), 125-158.
- Miranda, A. (2008). La inserción laboral de los jóvenes en Argentina. En R. Bendit, R., Hahn, M y Miranda, A. (comps.) *Los jóvenes y el futuro. Procesos de inclusión social y patrones de vulnerabilidad en un mundo globalizado*, 85-101.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2020). *El COVID-19 y el mundo del trabajo en Argentina: impacto y respuestas de política. Nota técnica*. Buenos Aires.
- Organización Internacional del Trabajo [OIT] (2015). *Promoción de la iniciativa empresarial y el empleo independiente de los jóvenes en América Latina y El Caribe*:

experiencias innovadoras. Lima: OIT/Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Organización Internacional del Trabajo [OIT] y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] (2016). *Promoción de emprendimientos e innovación social juvenil en América Latina. Estudio Regional*. Panamá: PNUD, Centro Regional para América Latina y el Caribe, OIT Oficina Regional para América Latina y el Caribe

Panaia, M. y San Martín, M. (2004). Introducción General. En Panaia, M. (ed.) *Crisis Fiscal*. Buenos Aires: La Colmena.

Pérez, P. E. (2010). La inserción laboral de jóvenes urbanos en la Argentina post-Convertibilidad. *Revista atlántida (La Laguna)*, (2), 73-93.

Pérez, A. M. y Barbetti, P. (2007). Los procesos de desarrollo local en la región NEA: una aproximación teórica y empírica. *Cuaderno Urbano*, 6(6), 31-53.

Pol, M. A., Paz, B. y Ledda, V. (2021). *Observatorio Laboral. Informe 2020*. Mendoza: Instituto de Trabajo y Producción, IMD-UNCuyo.

Rubio, M. y Salvia, A. (2019). La calidad del empleo y diferencias por sexo en las inserciones sectoriales de los jóvenes argentinos durante la postconvertibilidad. *Tendencias sobre la desigualdad: Aportes para pensar la Argentina actual*, 179-210.

Salvia, A., Robles, R. y Fachal, M. N. (2018). Estructura sectorial del empleo, nivel educativo de la fuerza de trabajo y diferenciales de ingresos laborales en la argentina (1992-2014). *Revista latinoamericana de estudios del trabajo*, 37, 55-94

Sobol, B. (2007). Características de la estructura ocupacional en la Región NEA en el período 2003-2006. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, (3).

Tueros, M. (2007). *Potencial emprendedor juvenil en la región y sus políticas e instrumentos de promoción*. Lima: Oficina Internacional del Trabajo.

Valenzuela, C. O. (2014). Principales problemáticas y potencialidades de la región Nordeste. *Revista Graficando*. Resistencia-Corrientes: UNNE.

606

Anexo

Tabla 7: Jóvenes cuentapropistas según edades, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos porcentuales)

2019

2020

	Absolutos	%	Absolutos	%
18 a 24 años	4444	58,3	5410	56,9
25 a 29 años	3174	41,7	4094	43,1
Total	7618	100	9504	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

Tabla 8. Jóvenes cuentapropistas según sexo, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Varones	3833	50,3	5127	53,9
Mujeres	3785	49,7	4377	46,1
Total	7618	100	9504	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

Tabla 9. Jóvenes cuentapropistas según nivel educativo, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Primario incompleto	145	1,9	1190	12,5
Primario Completo	1116	14,6	808	8,5
Secundario incompleto	1295	17	2703	28,4
Secundario completo	3638	47,8	3064	32,2
Superior Incompleto	761	10	1394	14,7
Superior completo	663	8,7	345	3,6
Sin instrucción	0	0	0	0
Total	7618	100	9504	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

Tabla 10. Jóvenes cuentapropistas según sectores de actividad, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 (valores absolutos y porcentuales)

	2019	
	Absolutos	%
Construcción	1711	22,5
Comercio	2781	36,5
Actividades profesionales, científicas y técnicas	36	0,5
Actividades administrativas y servicios de apoyo	493	6,5
Enseñanza	406	5,3
Salud Humana y Servicios sociales	253	3,3
Artes, entretenimiento y recreación	310	4,1
Otras actividades de servicio	1628	21,3
Total	7618	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

608

Tabla 11. Jóvenes cuentapropistas según calificación de la ocupación, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Profesionales	253	3,3	240	2,5
Técnicos	752	9,9	780	8,2
Operarios	5647	74,1	6627	69,7
No calificados	966	12,7	917	9,6

No especificado	0	0	940	9,9
Total	7618	100	9504	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

Tabla 12. Jóvenes cuentapropistas según intensidad de la ocupación, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Subocupado	2247	29,5	2908	30,6
Ocupado Pleno	3269	42,9	3183	33,5
Sobreocupado	2102	27,1	3413	35,9
Total	7618	100	9504	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

609

Tabla 13. Jóvenes cuentapropistas según características de sus negocios, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

		2019		2020	
		Absolutos	%	Absolutos	%
Disponibilidad de maquinaria	Propia	6002	78,8	5248	55
	Prestada/alquilada	0	0	0	0
	No Tiene	1616	21,2	4256	45
	Total	7618	100	9504	100
Disponibilidad de local	Propio	1664	21,8	3217	34
	Prestado	1698	22,3	431	5
	No tiene	4256	55,9	5856	62
	Total	7618	100	9504	100
Disponibilidad de vehículo	Propio	1654	21,7	4398	46
	Prestado	5964	0	5106	0
	No tiene	0	78,3	0	54
	Total				

Total 7618 100 9504 100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.

Tabla 14. Jóvenes cuentapropistas según antigüedad en la actividad, Gran Resistencia, 4° trimestre 2019 y 2020 (valores absolutos y porcentuales)

	2019		2020	
	Absolutos	%	Absolutos	%
Menos de 1 mes	0	0	805	8
De 1 a 3 meses	1232	16,2	2306	24
Más de 3 a 6 meses	0	0	1406	15
Más de 6 meses a 1 año	1169	15,3	1233	13
Más de 1 a 5 años	3112	40,9	2108	22
Más de 5 años	2105	27,6	1646	17
Total	7618	100	9504	100

Fuente: elaboración propia en base a los datos de la EPH Continua, INDEC, 4° Trimestre 2019 y 2020.